

Introducción

¿Cómo llega un joven negro que creció en las *favelas* de Brasil a comprar zapatos, vino y carnes de primera calidad a la tienda KaDeWe de Berlín? Es difícil creer que estos hábitos de consumo los haya adquirido en su lugar de origen, pero ahora los tiene. El escenario genera muchas preguntas ¿Cuándo y cómo llegó a Berlín?, ¿Qué hace en Berlín? ¿Qué espera de esta ciudad? A través de su conversación se descubre que es músico, que sus CDs los hace una disquera francesa, y los efectos visuales que utiliza en sus conciertos provienen de un DVD que por encargo le preparó una compañía de multimedia en esta ciudad. Comenta que sus conciertos son frecuentados por un público mixto con mayoría de alemanes y latinoamericanos; posteriormente menciona una revista editada en español para la cual ofreció una entrevista. Se trata de una de las varias revistas que circulan en Berlín editadas por y para latinoamericanos, en la que trabaja un abogado peruano de clase alta que habiendo tenido una exitosa carrera profesional en su país, hoy vive en condiciones económicas un poco restringidas, y sin embargo colabora *ad honorem* con este medio. Este abogado vive en Berlín desde hace siete años, y se gana la vida tocando guitarra en un grupo de “Mariachis”, compuesto mayoritariamente por inmigrantes rusos y polacos.

Estas historias contrastantes muestran los diversos caminos que pueden llegar a transitar los latinoamericanos que viven en condición de inmigrantes. Pero ninguna situación es permanente, y es posible que cambien a partir de las estrategias que cada uno pueda emplear para reconvertir y/o reproducir sus capitales, o debido a los movimientos en los campos de praxis social, que “muchas veces actúan como fuerzas que inducen a los agentes a ocupar posiciones más próximas a las de su origen social”¹; Como ocurrió poco tiempo después con estas dos personas. Al joven brasileño se le terminó el contrato de trabajo al tiempo que terminaba la EXPO 2000 en Hannover, y regresó a Berlín a ofrecer clases de tambor para un público que parecía cada vez más escaso o más repartido; Mientras que el “abogado -mariachi”, por influencias de su familia en el Perú, terminó ocupando un puesto diplomático en su embajada, cerca de Französische Strasse. Pero aún así, nada garantiza la permanencia del abogado en la embajada o del percusionista en la pobreza y el anonimato artístico.

¹ Cachón Rodríguez, Lorenzo; “¿Movilidad Social o Trayectorias de Clase?” Ed. Siglo XXI de España. 1989, p 546

Seguramente hay muchos casos semejantes y también diferentes a estos que forman parte del conjunto de historias de inmigrantes en esta ciudad, y del fenómeno de la migración internacional. El grupo de los inmigrantes latinoamericanos en esta ciudad es tan heterogéneo que el intento inicial de su comprensión sugiere dividirlo al menos en tres subgrupos que dan cuenta de su momento de llegada y a las posibles razones de esta: los que llegaron por exilio político durante los setentas, los expulsados económicos que salieron tras la aplicación de las políticas neoliberales y de los Programas de Ajuste Estructural durante los ochentas, y un grupo más heterogéneo que llega a partir de los noventas y durante los dos mil, exponiendo entre sí grandes diferencias culturales, económicas y sociales. Diferencias que anteriormente parecieron opacarse por diversas razones, pero que hoy emergen en esos ámbitos en muy distintos niveles, mostrando que en Berlín la “escena latina” o las “escenas latinas” están compuestas por cientos o miles de personas que explican su estancia y sus circunstancias en esta ciudad a partir de diferentes razones.

Son aproximadamente 14.000² latinoamericanos entre legales e ilegales que viven en Berlín, compartiendo con gentes de otros rincones del mundo la experiencia de la inmigración, y entre sí un fondo cultural común. Su experiencia migratoria difícilmente podría compararse con la de otros grupos con presencia cultural en esta ciudad (turcos, árabes, hindúes, asiáticos o africanos), porque pese a la enorme distancia geográfica que existe entre Latinoamérica y Alemania, su proximidad cultural facilita la interacción y los vuelve más asimilables en la cotidianidad berlinesa.

El grupo de inmigrantes latinoamericanos con una estancia aproximada de entre uno y cinco años en Berlín es el que nos ocupa en esta investigación, con especial interés en quienes llegaron durante los años dos mil. Este grupo en general tiene la particularidad de explicar o en algunos casos de justificar su estancia en Berlín a partir de una mezcla de viejos y nuevos problemas en el contexto latinoamericano: la inseguridad ciudadana, la carencia de oportunidades para el desarrollo económico y social de los sectores medios empobrecidos, la búsqueda de libertad, de respeto a la identidad, o simplemente están aquí por el deseo de aventurar, facilitado por las condiciones actuales de viaje y comunicación.

² Las estadísticas del Senado de Berlín del año 2004 indican 8300 latinoamericanos residentes en la ciudad. Esto representa cerca del 0,24 % del total de la población.

Todos ellos independientemente de las razones de su inmigración han pasado o están pasando por un proceso de inserción social que implica la vivencia de encuentros y desencuentros culturales con la sociedad que los recibe. Entran en espacios sociales ordenados por leyes sociales distintas a las que conocen, donde no pueden reconocer la posición que en ellos ocupan y la relación de esta con las otras posiciones del campo, dejándolos desubicados y confundidos. Estas vivencias de su primera estancia se comprenden como el proceso de *inserción social*, e implican dos aspectos importantes. Por una parte un descenso en la efectividad de sus capacidades y un bajo reconocimiento de sus potencialidades que los induce al *desclasamiento*. Y por otra la aparición de una serie de prácticas sociales desprendidas de sus *habitus*, con las que buscan contrarrestar ese efecto social.

Estas prácticas se derivan de sus modos de ver y entender el mundo social. Cada uno de ellos trae su propia forma de comprenderlo porque sus disposiciones de percepción, valoración y acción han sido desigualmente adquiridas, reconocidas y premiadas en cada uno de sus contextos, de ahí que tales encuentros y desencuentros culturales puedan interpretarse como encuentros y desencuentros de modernidad.

El análisis de esas estrategias es el objeto de estudio en este trabajo. En su desarrollo mantuve el primado epistemológico de la razón sobre la experiencia, asumiendo con ello que sólo un cuerpo sistemático de conceptos y relaciones determinadas tanto por la coherencia de lo que se excluye como por la coherencia de lo que se establece, puede conducir a la construcción de un hecho social o de un objeto sociológico; recuperando así el “privilegio epistemológico” que evita la caída en la sociología espontánea y en las falsas sistematizaciones. La construcción del objeto implicó el abandono de objetos preconstruidos en el ámbito de las migraciones y la vida de los inmigrantes, como suele darse desde la perspectiva del transnacionalismo y la *dispara*; Donde los “problemas sociales” tienen la aspiración a existir como problemas sociológicos en tanto más realidad social tienen estos para la comunidad de sociólogos o investigadores sociales.

En el transcurso de este trabajo viví observando el mundo del cual formo parte, sin ignorar que necesariamente me sometía a mis propios análisis, como en el caso del cazador cazado, realizando una introspección a veces involuntaria; pero consciente de que en cierta medida ha sido un privilegio que me permitió jugar de observador

objetivista en algunas de las regiones más oscuras de mi subjetividad. Este documento está dividido en cuatro capítulos que dan cuenta del proceso de inserción social que viven los latinoamericanos en Berlín. En el primer capítulo se expone el instrumental teórico y metodológico, que aplicado a un caso permite inferir generalizaciones analíticas para los otros casos que conforman la población estudiada. El segundo capítulo tiene como eje central el tema de *la modernidad*, no solo por la influencia que ejerce al ser una pieza clave en la sociología alemana, sino porque como perspectiva permite reinterpretar diferencias objetivas y simbólicas entre inmigrantes y los *proprios* de la sociedad que los recibe. Diferencias que aparecen en las interacciones cotidianas cuando se cruzan las visiones de mundo.

Son diferencias históricas entre dominados y dominantes que inciden en la conformación de *habitus* colectivos (latinoamericanos y alemanes). Pero con las particularidades que determinan la individualidad. De este modo, la clase social a la que pertenece cada individuo es la que le da acceso -o se lo niega- a la apropiación de bienes de la cultura legítima. En el segundo apartado se expone sobre las diferencias de clase entre inmigrantes como un efecto que simultáneamente los cohesiona y los excluye. Mas o menos en este mismo sentido hablo Bourdieu en "*Meditaciones Pascalianas*" cuando indica que "*Tanto en las relaciones entre las naciones como dentro de éstas, el universalismo abstracto sirve a menudo para justificar el orden establecido, el reparto vigente de los poderes y los privilegios – es decir, la dominación del hombre, heterosexual, euroamericano (blanco), burgués-, en nombre de las exigencias formales de un universal abstracto....*"³

En contextos de migración y particularmente durante el proceso de inserción social, la adscripción de un individuo a una clase social puede llegar a perder todo significado, porque otros elementos como la nacionalidad, el género o la condición étnica llegan a tener mayor fuerza de cohesión, dependiendo claro está del *Melieu*, la escena cultural o el sub campo de praxis que los reúne.

En el tercer capítulo se presentan los casos individualmente, cada uno con un breve recorrido biográfico que cuenta de la conformación de los distintos tipos, estructuras y dimensiones del capital global de estos individuos. Esto permite ver las características de los capitales que portan cuando llegan a Berlín, facilitando la comprensión de sus acciones y de las estrategias de revalorización de sus capitales en su inserción social.

³ *Meditaciones Pascalianas*. Ed. Anagrama. Pág. 97

El cuarto capítulo presenta en dos apartados un balance conjunto de la problemática de estos casos. El primero titulado “entre las esperanzas y las posibilidades” centra su atención en las escenas culturales o sub campos de praxis que estos inmigrantes escogen para la invertir los capitales que traen. Mientras que el segundo ahonda en las diferencias dadas entre ellos y sus categorías sociales a la hora de reconvertir o reproducir formas específicas de capital.